

SUTRA DEL CORAZÓN DE LA VICTORIOSA SABIDURÍA TRASCENDENTAL

¡Homenaje a la victoriosa sabiduría trascendental!. Así escuché en el momento propicio la palabra del Victorioso en el lugar llamado "la montaña del Pico de los Buitres" (Rajguir), donde el Victorioso se encontraba acompañado de una gran asamblea de la shanga de los monjes y de los bodhisattvas.

El Victorioso permanecía en el samadi ecuánime de la contemplación de los fenómenos (dharmas) llamado "la iluminación profunda". En ese mismo momento, el noble bodhisattva mahasattva Avalokitesvara, practicando la profunda prajnaparamita (sabiduría trascendental), vió con toda nitidez los cinco agregados (skandas), y vió que, por naturaleza propia, son completamente vacíos.

Entonces, por el poder de Buddha, el Venerable Shariputra preguntó al noble bodhisattva mahasattva Avalokitesvara: "¿Cómo se debe aplicar un hijo o una hija de noble familia que desee practicar la profunda prajnaparamita?".

A estas palabras, el noble bodhisattva mahasattva Avalokitesvara dijo al Venerable Shariputra: "Oh, Shariputra, un hijo o una hija de noble familia que desee practicar la profunda prajnaparamita debe hacerlo así:

No hay más que cinco agregados, y están completamente vacíos de naturaleza propia. La forma es vacuidad; la vacuidad es forma; la forma no es otra cosa que vacuidad; la vacuidad no es otra cosa que forma. De la misma manera, la sensación, la percepción, las impresiones kármicas o formaciones mentales, y la conciencia, son vacuidad. Así, ¡oh Shariputra!, en la vacuidad no hay forma, ni percepción, ni formaciones mentales, ni conciencia. No hay ojo, ni oído, ni nariz, ni lengua, ni cuerpo, ni mente. No hay forma, ni sonido, ni olor, ni sabor, ni contacto, ni objeto de conocimiento (dharmas). No hay extensión de la vista, ni dhatu del oído, nariz, lengua, cuerpo u objeto mental, ni dominio de extensión de la conciencia. No hay pues ignorancia, ni impresiones kármicas (inclinaciones o tendencias mentales), ni principio consciente, ni nombre y forma (cuerpo y alma), ni las seis extensiones (dhatu) de los sentidos, ni contacto, ni sensación, ni deseo, ni fijación o codicia, ni devenir de las existencias, ni tan siquiera vejez y muerte, ni fin de la vejez y la muerte, ni sufrimiento, ni origen del sufrimiento, ni cesación del sufrimiento, ni vía o camino, ni sabiduría, ni realización o no-realización. Así, ¡oh Shariputra!, por el hecho de que no tienen nada que obtener, y de que se basan en la sabiduría trascendental (la prajnaparamita), el espíritu de los bodhisattvas no tiene velos ni miedo, y así trascienden el error y alcanzan plenamente el nirvana (el más allá del sufrimiento). Así, todos los buddhas de los tres tiempos alcanzan la insuperable última y perfecta iluminación, porque se fundan en la prajnaparamita.

"Por esto, el mantra de la sabiduría trascendental, el mantra del gran conocimiento, el mantra insuperable, el mantra de la acción ecuánime, el mantra que apacigua totalmente todo sufrimiento, sin mentira (puesto que no expresa ilusión alguna), debe ser

conocido como verdadero. Así se enuncia el mantra de la sabiduría trascendental:

"TAYATA OM, GATE GATE, PARAGATE, PARASAMGATE, BODHI SOHA"

("esto es así, vámos allá vámos allá, vamos más allá, vamos más allá que más allá, a la profunda y poderosa iluminación del despertar)

Así, ¡oh Shariputra!, es como un bodhisattva mahasattva debe aplicarse a la profunda prajnaparamita".

Entonces, el Victorioso, emergiendo de su samadhi, alabó al noble bodhisattva mahasattva Avalokitesvara con estas palabras: "Muy bien , muy bien, hijo de noble familia, ésto es así, como tú has dicho; así se debe practicar. Así, tal como los has enseñado, se debe realizar la profunda sabiduría trascendental". Y todos los tathagatas se regocijaron. Y habiendo hablado así el Victorioso, Shariputra, el poderoso bodhisattva mahasattva Avalokitesvara, y todo su entorno, los dioses, los humanos, los asuras, y los gandarvas, se regocijaron y alabaron las palabras del Victorioso.

(Traducción de Lama Djinpa)

Dedicatoria:

¡Homenaje al Lama!. ¡Homenaje a Buddha!. ¡Homenaje al Dharma!. ¡Homenaje a la Sangha!. ¡Homenaje a la gran madre, la sabiduría trascendental!

Por el efecto de estas palabras verdaderas, tal como antiguamente el soberano de los dioses, el rey Indra, manteniendo en su mente el significado profundo de la sabiduría trascendental, por la recitación de estas palabras, pudo apartar a Mará, a los demonios y a todas las demás influencias desfavorables, pueda también yo, manteniendo en mi mente el significado profundo de la sabiduría trascendental, por la recitación de estas mismas palabras, apartar a Mará, a los demonios y a todas las demás influencias negativas. Pueda anularlos, apaciguarlos y pacificarlos completamente.

Todos los fenómenos de las existencias surgen de la interdependencia, sin nacimiento ni cesación, sin continuidad ni interrupción, no van ni vienen, no son singulares ni múltiples. Esto muestra cómo apaciguar completamente las proyecciones. ¡Rindo homenaje a estas santas palabras del perfecto Buddha!

Pueda pacificar las ochenta mil clases de impedimentos, apartar las circunstancias desfavorables y dañinas, desarrollar completa y perfectamente las circunstancias favorables, y puedan cumplirse felizmente, aquí y ahora, estos buenos auspicios.

Sabiduría trascendental, indecible, inconcebible, inefable, no-nacida, eterna, esencia misma del espacio, esfera de la actividad de la sabiduría primordial que se conoce a sí misma en cada uno. ¡Rindo homenaje a la madre de los victoriosos de los tres tiempos!

Disolución:

Lo que es compuesto es efímero, y el momento de la muerte es imprevisible, por esto nada me es imprescindible. Yo soy la pura conciencia, no obstruida por nada; vacuidad iluminada.

Dedicación:

Lama, Chenrezig, Luz Infinita, tened misericordia. Que todos los seres puedan levantarse así del lecho de la ignorancia y realizar el dharmakaya de Buddha.